

POPAYÁN: UNA REFERENTE DE INERCIA O INVOLUCIÓN REGIONAL

EJE TEMÁTICO: DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS Y CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO

DATOS DE LOS AUTORES

Ronald Alejandro Macuacé Otero
Economista, Especialista en Gerencia de Proyectos.
Actualmente docente Departamento de Ciencias Económicas
(F.C.C.E.A) Universidad del Cauca. Instructor del Servicio
Nacional de Aprendizaje SENA, Regional Cauca.
Miembro del grupo interdisciplinario GICEA, Universidad del
Cauca.

Raúl Hernando Cortés Landázury
Economista. Especialista en Gestión Ambiental, Magíster en
estudios Políticos.
Actualmente profesor asistente, Departamento de Ciencias
Económicas (F.C.C.E.A) Universidad del Cauca. Catedrático de
Economía Pública. ESAP-Cauca.
Miembro del grupo de Investigación Desarrollo y Políticas
Publicas, Polinomía. Universidad del Cauca.

POPAYÁN: UNA REFERENTE DE INERCIA O INVOLUCIÓN REGIONAL

Es un hecho indiscutible, en las modernas teorías del desarrollo y en la praxis de la administración pública, sostener que la dinámica del progreso de los territorios, se encuentra directamente relacionado con las capacidades de los grupos poblacionales para transformar situaciones penosas, generando riqueza, empleos de calidad y bienestar económico y social para sus ciudadanos. Pero también es cierto, que ninguno de estos círculos virtuosos de desenvolvimiento productivo se puede separar de las lógicas de las instituciones y de la acción colectiva. Porque con justeza, la historia ha demostrado que la competitividad empresarial por ejemplo, no es un fenómeno aislado del contexto cultural, institucional y social en que las organizaciones se desarrollan, sino que todo proceso de desarrollo económico se inscribe en un cierto entorno dado por el territorio y sus dinámicas demográficas.

En estos términos, es pertinente preguntarse como influye el desenvolvimiento demográfico en los cambios institucionales y la conformación del territorio y, como la demografía influye en el proceso de “destrucción creadora” del que habla Schumpeter (Holling 2006). Pero siendo más específicos, vale interrogarse ¿Hasta que punto, la dinámica económica de una ciudad, como Popayán, ha dependido de los fenómenos poblacionales acaecidos desde la década del 80? ¿Cómo se estructura la ciudad y el territorio a partir de los fenómenos migratorios? ¿Cómo se articulan al territorio y a las dinámicas urbanas? ¿Las diferencias culturales de los “recién llegados” generan anclas o motores a los procesos de acción colectiva redundantes en desarrollo o involución regional? ¿Está, una ciudad como Popayán, condenada a la dependencia de la trayectoria?

Paradójicamente desde la segunda mitad del siglo pasado, las ciudades latinoamericanas se han visto envueltas en una serie de cambios, que notablemente alteran sus ritmos de vida a partir de fenómenos sociales y naturales que complejizan sus procesos de evolución. Demográficamente hablando, el municipio de Popayán, a quintuplicado su población alrededor de los últimos cincuenta años, situación que ha significado transformaciones sustantivas en cuanto a la composición urbana del municipio. Sin embargo, aunque su apresurado ritmo de crecimiento demográfico podría traducirse virtualmente en avances profundos en el proceso de desarrollo, enmarcado en el concepto de lo moderno, los indicadores de progreso parecen no coincidir en ninguno de los parámetros que presentan los centros urbanos de igual dimensión geográfica, poblacional e histórica. Aunque podría esperarse que a partir de estos cambios, fuese posible consolidar una estructura urbana moderna, capaz de responder a las necesidades de la sociedad; a diferencia, se evidencian retrocesos substanciales al impactar sobre el grueso de la población y deteriorar considerablemente los niveles de vida de la misma.

Con estos éstos antecedentes, la ponencia pretende a partir de planteamientos teóricos, contrastar la realidad que se evidencia en una ciudad latinoamericana,

como es el caso de Popayán, ciudad colonial del sur occidente de Colombia, a la vez que discutir sobre los contrastes que se presentan, de tal manera que sea posible identificar rasgos de modernidad o no modernidad en la misma.

1. Cambios sociodemográficos a la luz del Neoinstitucionalismo

Desde las perspectivas económicas contemporáneas (Portes, 2006; North, 1990), no ha habido duda que las instituciones importan, pero contrariamente a los planteamientos normativos que se desprenden de los recetarios políticos, ninguno de estos modelos de ingeniería organizativa puede desconocer el “encaje social” (Granovetter: 1982, 1985); es decir el conjunto de normas y comportamientos que impone el contexto. En efecto, cuando falta esta separación analítica, así como la comprensión de que las instituciones y organizaciones fluyen de los niveles más profundos de la vida, todo se convierte en una masa indiferenciada donde el reconocimiento de que el contexto importa, produce a lo sumo estudios de caso descriptivos traducidos a razonamientos circulares. Las instituciones son el conjunto de factores diferentes que van desde las normas y valores sociales, los “derechos de propiedad” hasta organizaciones complejas como las sociedades anónimas y las agencias del Estado. Siendo más específicos, North (Portes 2006) las definió como “toda forma de restricción que los seres humanos crean para dar forma a la interacción humana”¹.

Es posible afirmar sin miedo a equivocarse, que los procesos de planificación urbana distan de concretar su función de direccionamiento; de una parte, por las condiciones físicas de la ciudad y de otra -la más importante-, por el extravío de los objetivos gubernamentales frente a las características de sus habitantes. Es decir, los procesos de planificación de la ciudad no han sido pensados bajo las lógicas que involucra la cultura caucana, por el contrario, han sido pensados en respuesta quizá, a unas dinámicas de progreso y modernización muy generales.

Lo anteriormente planteado, medianamente puede explicarse, por la ausencia de conocimiento técnico, incorporado al diseño e implementación de políticas públicas de ciudad y por restricciones de carácter político- cultural, que amarran la ciudad y la mantienen en un profundo letargo.

El terremoto de Popayán, ocurrido el 31 de marzo de 1983, marcó una ruptura entre las dinámicas poblacionales y urbanas de la ciudad, ya que producto de un desastre natural, surgieron oportunidades reales, tanto para la población residente como para la inmigrante. De un lado, se presenta, un fuerte proceso de migración rural - urbana y urbana – urbana, y del otro, se hizo evidente una situación de hacinamiento y subarriendo que propició la invasión de terrenos aledaños (periferia), especialmente en la zona occidental (Funcop, 2000).

¹ No obstante, para académicos reconocido como Milton Friedman (Ayala y Gonzales 1996), las instituciones no desempeñan ningún papel relevante para explicar el comportamiento de los agentes en la economía, el crecimiento o la formación de la política económica; empero el nuevo consenso es que las instituciones influyen decisivamente en los resultados a los que puede llegar una economía.

Un fenómeno como el mencionado, redimensionó significativamente la espacialidad de Popayán y la reconfiguró, generando nuevas dinámicas sociales, en principio, porque se genera una dinámica de urbanización no planificada. Sumado a ello, el flujo migratorio propiciado por el terremoto, genera un proceso de integración al interior de los barrios, entre familias rurales y urbanas, que al interactuar confrontan, impulsan, producen y crean una serie de tejidos sociales que distan de los patrones sociales y culturales de tradición.

Actualmente, Popayán es una ciudad con una población de más de 258.653 habitantes (DANE, 2005), que enfrenta la construcción de una ciudad dual, a partir de un urbanismo de inequidad y generador de conflictos: por un lado la ciudad que crece con los parámetros socialmente aceptados de calidad de vida, y por otro, la ciudad apartada y expoliada de las dinámicas urbanas que se reproduce a sí misma con el referente histórico de la segregación. Segregada en la medida que el grueso de población de altos ingresos se continua concentrando en pocos barrios del norte de la ciudad; mientras los grupos socioeconómicos más desaventajados residen mayoritariamente en comunas periféricas, lo cual constituye un desafío enorme, pues genera efectos perversos sobre el proceso de descentralización y sobre las opciones de integración social en la ciudad, y sobre la calidad de vida y opciones de movilidad social de los pobres.

1.1 Las dinámicas urbanas y la reconfiguración espacial: dos caminos cruzados

Desde que se le imprimió el tono evolucionista, a la discusión del desarrollo, dos de los fenómenos más relevantes de la historia de la humanidad han generado profundas tensiones en el terreno de las disciplinas que explican el progreso social; éstos son el crecimiento de la población y la formación de ciudades. En éste sentido, la tradición académica que emergió del primer mundo, ha establecido sin desparpajo, una relación simbiótica entre crecimiento económico, transformación espacial y cambios en la estructura y crecimiento demográfico. Así, entonces, desde disciplinas como la economía y la sociología, se han esgrimido una serie de teorías que dan como señales inequívocas del ascenso capitalista y la modernización, no sólo la expansión de los espacios urbanos; sino también la proliferación de los valores y símbolos que elementos como la concentración de actividades, la densidad poblacional, la segregación espacial, la división del trabajo, y la complejidad y amplitud de demandas y ofertas implica.

La demografía, por su parte, a través de la Teoría de la Transición Demográfica, ha apoyado, este tipo de posiciones, estableciendo el escalonamiento del desarrollo, a través de la catalogación de rasgos indicativos de la transformación de sociedades premodernas a modernas. Sin embargo, la remisión de estas pautas a las realidades del mundo en desarrollo, que parecen señalar la ruta para el ascenso a más y mejores niveles de bienestar, ostenta algunas particularidades que no confirman plenamente la norma, tal como lo previene la mencionada teoría. Bajo este análisis, parece imponerse una lógica que puede sonar contraria, a lo que en principio puede señalarse como patrones de mejoría, pues el crecimiento de la ciudad, en el nuevo mundo parece haber sojuzgado y en algunos casos,

superado eventos como la reducción en las tasas de natalidad y mortalidad, para imponer otras dinámicas como las del desempleo, la deficiencia en los servicios básicos, etc.

La urbanización y los cambios demográficos históricamente han evolucionado a la par con el desarrollo económico, a partir de la revolución industrial de fines de siglo XVIII y principios del siglo XIX. La población que vivía alrededor del año 1850 en ciudades con más de veinte mil habitantes, representaba solamente cerca del 4,3% de la población del mundo. Cien años más tarde, ésta proporción se quintuplicó (20,9%) (Elizaga, 1979). A partir de la segunda década del siglo XX, la urbanización fue particularmente rápida en los países en vías de desarrollo, logrando incluso invertir la relación entre espacios urbanos y rurales (Polese, 1998).

La desigual evolución de este proceso en las regiones desarrolladas y en vías de desarrollo, se ha hecho cada vez más evidente. El desarrollo económico moderno ha consistido principalmente en una continua transferencia de población desde las actividades agrícolas hacia las de tipo industrial y servicios, en razón de una mayor productividad en éstas últimas, provocando necesariamente el crecimiento de su porción en el producto generado por la economía. Aunque, no es posible dar cifras sobre los cambios en el tiempo en la distribución del trabajo y del producto en los sectores agrícola y no agrícola comparables a los citados respecto a la población urbana. Algunas cifras pueden servir para ilustrar el proceso:

En los Estados Unidos, en 1840 el 68 por ciento de la fuerza de trabajo estaba dedicada a la agricultura, mientras que en 1950 solo el 12 por ciento. En igual periodo, aproximadamente, estimaciones del producto de la agricultura indican una variación del 69 por ciento a menos del 8 por ciento. En Francia, entre 1866 y 1951, la fuerza de trabajo dedicada a la agricultura disminuyó del 43 al 20 por ciento, en tanto que la parte del ingreso nacional percibido por el sector agrícola varío de un 42 a un 9 por ciento entre fechas cercanas a 1877 y 1958. Los cambios ocurridos en el Japón, cuya industrialización es más reciente que en los dos países mencionados, también fueron notables: la mano de obra agrícola pasó de 85 al 33 por ciento entre 1872 y 1960, en tanto que el producto (neto), del 63 al 14 por ciento entre fechas cercanas a 1880 y 1956. En los países en vías de desarrollo estos cambios comenzaron en épocas relativamente cercanas y por lo mismo el proceso se está desarrollando con mayor rapidez (Elizaga, 1979: 562).

No obstante, como se ha señalado frecuentemente, el proceso de urbanización actual tiene en los países en vías de desarrollo características distintas al ocurrido en el pasado, en su fase inicial, en los países desarrollados. La diferencia fundamental desde el punto de vista económico, se relaciona con la industrialización. Debido que, en los países hoy desarrollados, la urbanización fue un pre-requisito de la industrialización, en función seguramente de la tecnología disponible para la producción y la movilización de los bienes y de la población. A diferencia, en los países que comenzaron tardíamente su desarrollo, la urbanización ha excedido largamente las necesidades de mano de obra de la industria y actividades complementarias; desencadenando problemas, en principio de tipo económico, pero que mutan y generan otros de tipo social. Con demasiada

frecuencia, ciertas condiciones que se observan en las grandes ciudades de los países subdesarrollados son trasladadas a la población urbana. El concepto de sobre-urbanización, es un ejemplo de cómo una serie de problemas que se han agudizado especialmente en las grandes ciudades, tales como la falta de oportunidades de empleo productivo (sobreoferta de mano de obra), la insuficiencia de vivienda y de servicios urbanos socialmente aceptables, han conducido a dar énfasis tal vez excesivo al desequilibrio entre urbanización e industrialización.

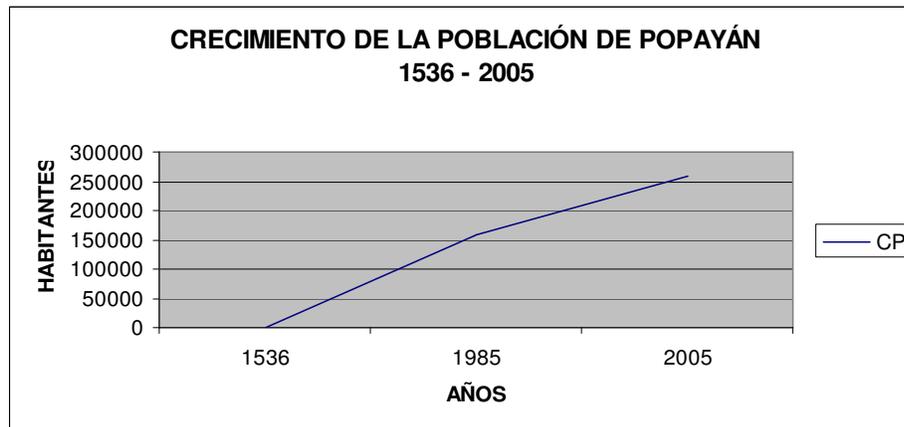
Para explicar la urbanización, se ha intentado introducir el concepto de “modernización”, en vez del concepto aparentemente menos apropiado para las condiciones presentes de industrialización. Se sostiene, que en las regiones donde el proceso de industrialización es incipiente, el crecimiento de las ciudades encuentra una explicación más cabal en la modernización, entendiendo por tal el proceso por el cual son introducidos en una sociedad los productos materiales o sociales (hábitos, valores, modos de pensar y obrar, etc.) de la Revolución Industrial ocurrida en otros países, sin que esos productos resulten directamente del proceso interno de desarrollo de la sociedad en cuestión. De ésta manera, la industrialización de ciertas áreas funcionaría como un factor exógeno de la urbanización del resto del mundo. La modernización, va acompañada por la urbanización porque ella, es posibilitada por la tecnología de la civilización industrial (transporte, comunicaciones, energía eléctrica, servicios públicos, obras urbanas, etc.).

A parte de sus implicaciones económicas, el concepto de sobre-urbanización tiene una interpretación sociológica según la cual, si el crecimiento de la urbanización es anormal, es porque no está sustentado en un desarrollo industrial suficiente, los centros urbanos probablemente no podrán constituir centros de cambio social y cultural tan dinámicos como lo fueron en Europa o en los Estados Unidos. Pero, no podría descartarse que puedan existir formas de urbanización e industrialización diferentes a las observadas en occidente en el pasado como consecuencia de diferencias culturales, cambios tecnológicos profundos, o determinadas relaciones de dependencia económica de los países, factores que de alguna manera están presentes en los países subdesarrollados (Elizaga, 1979).

2. Crecimiento demográfico: El desequilibrio de los componentes

Quizá plantear que la población en la ciudad de Popayán en los últimos 20 años se incrementó en 100.000 habitantes no pueda decir mucho; sin embargo, cuando se considera que entre 1536 y 1985 la población alcanzo 158.336 habitantes, el panorama cambia (Ver Gráfico 2.1.).

Gráfico 2.1.



Fuente: Construcción propia con base en datos DANE

Cuadro 2.1. Tasas: TCP, TCV, TNM y TCV/TCP*

PERIODO	TCP	TCV	TNM	TCV/TCP*
1985 – 1993	184,31	163,79	20,51	88,86
1993 – 2005	379,34	314,81	64,52	82,98
1985 – 2005	633,57	516,15	117,41	81,46

Fuente: DANE, DDSC y cálculos propios.

* Por Cien

Como se indica (cuadro 2.1.), el crecimiento de la población (TCP) en la ciudad de Popayán depende de dos factores. La tasa de crecimiento vegetativo (TCV) que corresponde a la diferencia entre las tasas de natalidad y mortalidad y la tasa neta de migración (TNM) que corresponde a la diferencia entre emigrantes e inmigrantes. Al mirar el periodo 1985 – 2005 la TCP fue de 633 por mil, lo que significa que por cada mil habitantes en la ciudad de Popayán para 1985, en el 2005 hubo 633 adicionales, siendo este crecimiento bastante alto para un periodo tan corto; sin embargo, lo grave del asunto, se encuentra en que de esos 633 habitantes 517 son producto de los elevados índices de nacimientos, mientras 117 son producto de los procesos migratorios.

Para explicar el acelerado crecimiento de la población, a priori, se consideran algunas hipótesis claramente identificadas en economías emergentes, e importantes a considerar en Popayán: de un lado, una racionalidad utilitarista, que ve en la procreación (especialmente en los estratos más bajos de la escala socioeconómica), una apuesta a la elevación del ingreso familiar. De manera tal, que resulta de un cálculo racional de los padres sobre los rendimientos futuros de los ingresos de los hijos, en razón de que los padres no tienen posibilidades - máxime en esta ciudad donde el ritmo de los negocios marcha muy lento- de acceder a recursos de la seguridad social como pensiones, cuestión a lo que además favorece la conformación de la familia premoderna (tradicional), donde la familia extensa genera economías de escala en la tenencia de los hijos. Sin embargo, dados los niveles de expansión económica y las oportunidades de empleo que ofrece la ciudad, decisiones de éstas características están teñidas de incertidumbre.

De otro lado, se encuentra la actividad sexual a temprana edad, situación que se ha convertido en un fenómeno común entre los adolescentes y que se ve traducida socialmente, en un factor de marcada trascendencia en el desarrollo de una sociedad, no sólo en lo que respecta a embarazos no deseados y abortos, sino, principalmente por los fuertes impactos económicos y de salud. Si bien es cierto que los embarazos a edades tempranas son vistos de manera muy normal en algunas regiones, al formar parte de su cultura, en las ciudades no son deseados y se dan de manera casual entre parejas que no han planificado una vida en común; también, se presentan en situaciones de uniones no matrimoniales, lo que generalmente, termina con el abandono de la mujer y del hijo, configurándose así, el problema social de la “madre soltera” o madre cabeza de familia, comúnmente conocido en Colombia. Muchos de estos embarazos terminan en abortos practicados por personas empíricas y en condiciones sanitarias inadecuadas, poniendo en peligro la vida de la madre².

Este acontecimiento se explica, no por la falta, sino por la inadecuada educación sexual y reproductiva impartida a la población. El señalar que ésta es inadecuada, hace referencia al bajo impacto sobre el público al que se le imparte; derivándose de ello, que los métodos de planificación familiar no hayan sido implementados por gran parte de la población, lo que desencadena elevadas cifras de nacimientos no planificados.

Un argumento importante a considerar, debido a las particularidades de la ciudad, es que Popayán históricamente se ha caracterizado por una tradición religiosa pronunciadamente católica; de donde se puede establecer que, de acuerdo con los principios morales del catolicismo no es posible llevar a cabo prácticas sobre el control de la natalidad, planteamiento que tiende a reforzar los anteriores.

De otro lado, un componente que tiene gran peso en el crecimiento de la población es el migratorio y con mayor razón en Popayán, donde particularmente a pesar de las limitadas opciones económico-productivas, se ha convertido en una de las ciudades a nivel nacional que más población en condición de desplazamiento recibe. Bajo esta perspectiva cabe señalar que, la Ley 387 de 1997 define como desplazado a toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas a los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público (Red de Solidaridad Social).

² Ver Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1990, 1995, 2000 y 2005

El fenómeno del desplazamiento se ha presentado a lo largo de la historia del país, ha sido un elemento constante en el proceso de urbanización de las ciudades de Colombia y en algunas etapas de la historia se encuentran momentos críticos en los que el desplazamiento de vastos sectores de la población alcanza su cresta más alta. Sin embargo, pese a que ha sido un fenómeno visible en la composición y recomposición sociodemográfica del país en los últimos años las ONGs, la iglesia y el mismo Estado han venido apostando al diseño e implementación de herramientas metodológicas e instrumentos que permitan mostrar de manera válida y confiable la evolución del fenómeno. Las diferencias de criterio en lo conceptual, temporal y metodológicos en el proceso de captura de la información sobre el desplazamiento, hacen que las cifras sobre este fenómeno difieran entre los distintos sistemas de información que manejan las ONG, la iglesia y el Estado. Para la Red de Solidaridad Social, entidad Estatal que tiene dentro de sus funciones las de coordinar el Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada -SNAIPD- y ser la responsable del manejo del Registro Único de Población Desplazada, es importante presentar la información estadística sobre el desplazamiento en el país.

Frente a las anteriores apreciaciones, la información obtenida en Acción Social, registra la cantidad de personas sometidas al desplazamiento forzado y el número de hogares a partir del año de 1995, acumulada hasta el 31 de octubre de 2006; indicando que, durante este periodo llegaron a la ciudad de Popayán 21.171 personas, las cuales se encuentran distribuidas en 4.773 hogares. Estas cifras, son bastante alarmantes, en la medida que datan de un conflicto armado latente en el país y muy marcado en el departamento del Cauca; si bien es cierto que la cantidad de recursos con los que cuenta el municipio no son suficientes para generar mejores condiciones de vida a la población propia de la ciudad, difícilmente puede responder de manera significativa, sobre la satisfacción de las necesidades más apremiantes de las personas que llegan a la ciudad a causa del desplazamiento forzado (Alcaldía Mayor del Municipio de Popayán, 2006).

Ahora bien, es preciso decir que en un periodo de 20 años, la población de la ciudad de Popayán sufrió un crecimiento desproporcional, logrando sumar en el año 2005 alrededor de las dos terceras partes de la población existente en el año 1985 (258.653; 158.336 respectivamente), lo que indica, que en un periodo de tiempo inferior a 20 años, la población de la ciudad, se verá duplicada y con ella, los problemas de tipo social, económico, político, ambiental y cultural.

En primer lugar, porque la estructura productiva de la ciudad en el momento, no alcanza a absorber a toda esa población que se encuentra en edad de trabajar, generando elevados niveles de desempleo y pobreza.

En segundo lugar, porque a partir de problemas de tipo económico, se generan profundos impactos en el sentido de cohesión social, generándose antivalores que desencadenan conflictos interpersonales, contribuyendo, a la construcción de actores sociales con poco sentido de pertenencia e identidad.

En tercer lugar, en Popayán, históricamente ha primado la ley del más fuerte, producto del establecimiento de familias reconocidas durante el proceso de la colonia; originando una distinción fuertemente marcada de clases sociales. Aunado a ello, las elites políticas no han interlocutado con la ciudadanía, lo que ha generado en la misma, un desencanto total sobre las posibilidades de un mejor futuro socialmente compartido. Las clases políticas, por el contrario, han usado a los habitantes de la ciudad simplemente para mantener el poder económico y político; no siendo por demás extraño, la no representatividad del pensar colectivo en el estrado nacional, y por ende, la no retribución de los beneficios sociales que la ciudad reclama por derecho. Sin embargo, se mantienen cierto tipo de fidelidades electorales, propias de lo que Almond y Verba (1963), denominan *cultura súbdita*, como síntomas de la prevalencia de unas prácticas políticas tradicionales, que trasladan las relaciones de la vieja estructura hacendaria y patronal del siglo XIX, al manejo de la ciudad. Desde este punto de vista, la ciudad se encuentra de alguna manera, anclada a la no modernidad política. Los caciques tradicionales, la hegemonía de familias, que casi desde la encomienda, dirigen directa o indirectamente la administración pública, mantienen el control social y sus prebendas, sin que ello haya significado un salto cualitativo, desde el punto de vista económico en el crecimiento y distribución del excedente económico.

En cuarto lugar, así como ha crecido la población, necesariamente se han incrementado los lugares de residencia (en gran parte se han instalado sobre la periferia) y lo peor, es la carencia de las condiciones mínimas que necesitan los seres humanos para vivir dignamente. Adicionando, que ésta situación, crea una problemática de tipo ambiental, debido a la contaminación que se genera en el lugar y la que se produce en el contexto urbano, al perturbar la imagen paisajística³.

En Quinto lugar, puede decirse, que toda ésta serie de factores que se han venido resquebrajando con el pasar de los años (producto de las dinámicas propias de la región), y, que no han permitido articular una visión planeada y concertada de ciudad, -al ser vistos como componentes de una misma unidad-, generan problemas aún más complejos y estructurales, de difícil solución. En la medida, en que no afectan la ciudad aisladamente, sino que se interrelacionan y toman fuerza como una bola de nieve, causando el más grave daño en el individuo, originando su involución “de ser social a ser individual”, al afianzar su egoísmo.

Así, el crecimiento acelerado de la población, en una ciudad como Popayán, la cual no se encuentra preparada para recibir y absorber los nuevos contingentes de población, impide o trastorna el desarrollo urbano, ya que se ve sometida al deterioro de sus estructuras. En tanto que, se ha reducido significativamente el nivel de vida de la población, al ejercer presión especialmente sobre los servicios, y éstos a su vez, son insuficientes para suplir las principales necesidades.

³ Ver documento Actualización de Estratificación Socioeconómica. Municipio de Popayán (Planeación municipal; 2004). Documento en el cual se encuentra consignada información sobre antiguos asentamientos suburbanos, ahora barrios y asentamientos suburbanos actuales.

2.2. ¿Evolución o involución Demográfica en Popayán?

El comportamiento de la población obedece a múltiples factores, de un lado están sus componentes ($TCP = TCV + TNM$) y del otro, a las condiciones internas y externas que influyen en su dinámica. Por tales circunstancias, no existe una sola forma de abordarla; es más, para aproximarse a la dinámica de una población específica, es preciso analizarla de acuerdo a su contexto.

Considerando lo anterior, es importante involucrar la teoría de la transición demográfica, siendo ésta un referente a nivel mundial para identificar la situación en la cual se encuentra una determinada sociedad en términos de modernidad. La transición demográfica es un proceso en el que las tasas de natalidad y mortalidad pasan en un periodo de tiempo de altas a bajas, producto de múltiples factores del desarrollo, dentro de ellos los adelantos científicos y tecnológicos involucrados a la salud, educación, sistemas productivos, etc., por un lado; por el otro, a factores de tipo social, económico, político, geográfico, cultural, y ambiental (Ver Gráfico 2.2.).

Gráfico 2.2. Esquema de la Transición Demográfica

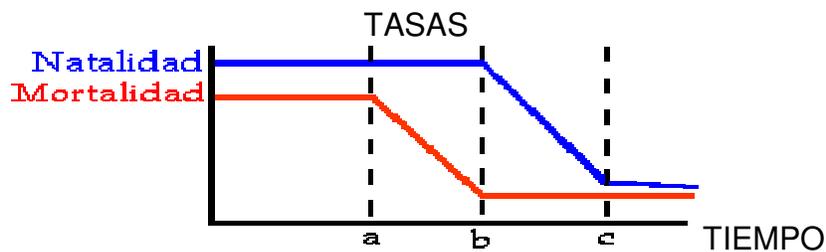
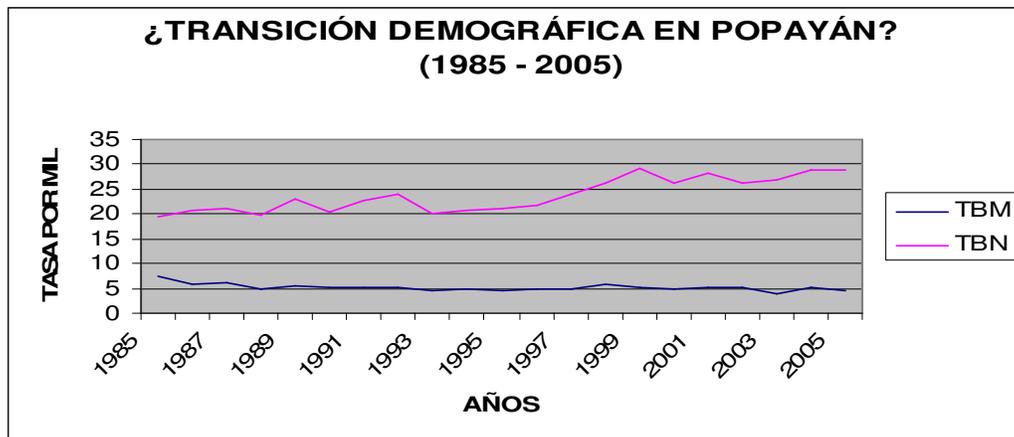


Gráfico 2.3.



Fuente: Construcción propia con base en datos DDSC

La Transición Demográfica tal como se observa en el gráfico 2.2. es un proceso, en el que la tasa de mortalidad en principio cae y la de natalidad se mantiene constante (a); esta particularidad es producto del proceso de modernización, en el cual el desarrollo económico y tecnológico contribuyen en el campo de la salud,

nutrición, educación, urbanización, etc., provocando mejores condiciones en los niveles de vida y por ende, se reduce la mortalidad. Seguidamente, cuando la tasa de mortalidad se estabiliza, la tasa de natalidad inicia su descenso (b), esta situación también se explica con el proceso de la modernización, cuando la educación y el desarrollo económico generan cambios en las actitudes y valores frente a los hijos, la familia, y la mujer, donde se aumentan las oportunidades de empleo femenino al igual que los costos de la crianza de los hijos, induciendo necesariamente a un control sobre la natalidad. Finalmente las tasas de natalidad y mortalidad terminan el proceso con valores bajos y crecimiento moderado de la población (c), característico de sociedades modernas.

Es importante destacar, que toda esta serie de cambios demográficos, responden a las transformaciones urbanas suscitadas; y si bien es cierto que se producen cambios en las estructuras que configuran las ciudades, también se presentan en la mentalidad de las personas, en tanto que, la urbanización y los cambios demográficos históricamente han evolucionado a la par con el desarrollo económico.

Por éstas circunstancias, en el esquema de la transición demográfica, la reducción de las tasas de mortalidad (sobre todo infantil), son claras. El desarrollo económico conduce al desarrollo científico, y con estos, la puesta en práctica de las medidas higiénicas y sanitarias. Los avances científicos en la lucha contra las enfermedades, sobre todo infecciosas, son notables; todos estos procesos se ven acompañados de una reforma significativa en la ciudad: urbanización, ampliación en la cobertura de servicios básicos, acueducto y alcantarillado, iluminación, etc. Además, se educa a la población y se la concientiza de los hábitos higiénicos, por medio de la escolaridad (obligatoria), se crean hospitales y centros médicos y una infraestructura sanitaria más adecuada (Ray, 1998).

Algunas de las transformaciones urbanas mencionadas, notablemente son reconocidas en la ciudad de Popayán, por lo que se piensa que han sido determinantes en el proceso del cambio poblacional, afectando las tasas de mortalidad, ya que denotan rasgos de modernidad (Ver Gráfico 2.3.)

Las reducciones que ha tenido la mortalidad, en especial la infantil, se debe básicamente a los adelantos científicos aplicados en la sociedad, enfocados en buena parte al campo de la salud. Es de anotar, que en la ciudad de Popayán, se ha logrado ampliar la cobertura del servicio de salud durante el periodo de estudio, en la medida que fueron llevadas a cabo algunas obras de infraestructura tanto a nivel público como privado⁴, aunque también, puede ser considerada la educación como un contribuyente significativo ya que se presentó una reducción de las tasas de analfabetismo; considerando la hipótesis, que entre mayor sea el nivel de educación de los padres, mayor conciencia sobre el cuidado de la salud de los

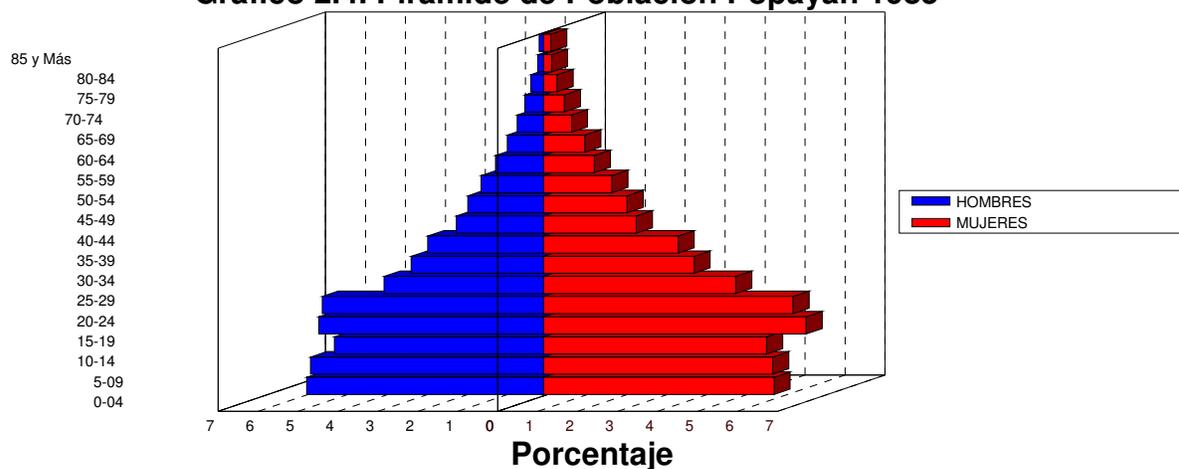
⁴ Dentro de las obras de infraestructura significativas, en mejora del servicio de salud tanto a nivel público como privado se pueden destacar las siguientes: Ampliación del Hospital Susana López de Valencia (antiguo hospital de Vías Respiratorias), Hospital del Norte, Centro Médico Quirúrgico Los Andes, Clínica la Estancia, Clínica Comsalud, Saludcoop E. P. S., Ampliación de Coomeva E. P. S., Centro de Atención Perinatal.

niños se tendrá. Adicionalmente a ello, la mayor contribución en el campo de la salud se produjo en los niños y en sus madres, al recibir adecuada atención antes, durante y después del embarazo y también, al ampliarse los programas de inmunización a buena parte de los niños⁵.

De otra parte, puede afirmarse de acuerdo con las tasas de natalidad, que los cambios no han sido suficientes, ya que ésta no presenta indicios de estabilidad y mucho menos de reducción, por el contrario, lo que se evidencia es una tendencia ascendente. Tal comportamiento refleja una transición sin precedentes, ya que a diferencia de lo que podría esperarse “bajas tasas de natalidad y mortalidad y crecimiento moderado de la población”; la realidad apunta a “bajas tasas de mortalidad, elevadas tasas de natalidad y explosión demográfica creciente”. Características que denotan rasgos particulares de una sociedad premoderna, donde los desarrollos científicos no han sido aún incorporados en la sociedad, en especial, sobre los determinantes de la natalidad.

Para resumir, todos estos cambios demográficos de la ciudad de Popayán en el periodo considerado, se ven notablemente reflejados en el comportamiento de las pirámides de población⁶. Tal como se muestran a continuación:

Gráfico 2.4. Pirámide de Población Popayán 1985

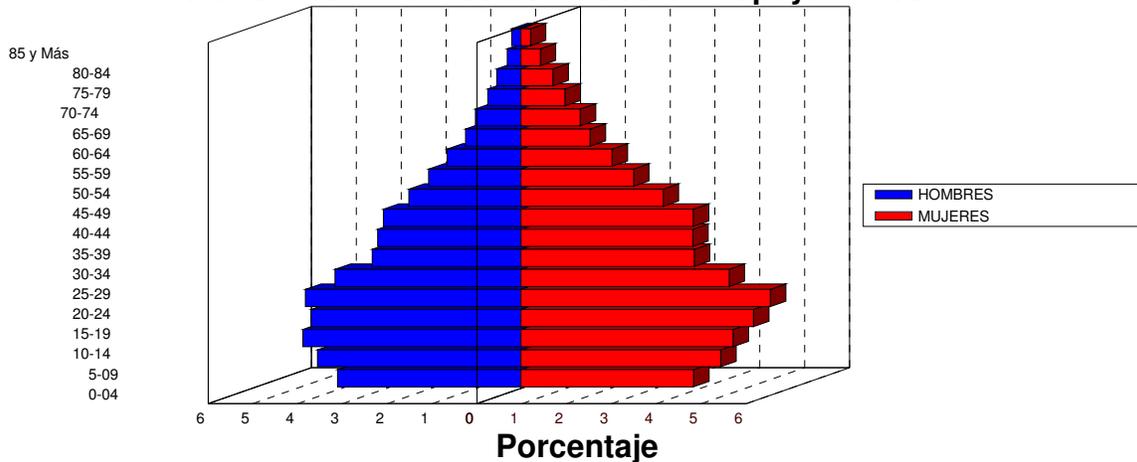


Fuente: Construcción Propia con base en datos DANE

⁵ Ver encuesta Nacional de Demografía y Salud, 1990, 1995, 2000 y 2005

⁶ Las pirámides de edades constituyen instrumentos de trabajo útiles para conocer la evolución pasada, la estructura actual y las perspectivas de una población. Refleja ante todo, la historia demográfica reciente de un país y permite imaginar como puede ser su futuro, pero expresa, al mismo tiempo, los cambios económicos y sociales y las transformaciones políticas del país estudiado. Cualquier pirámide debe ser analizada a la luz de las influencias recíprocas que los hechos demográficos y los socioeconómicos y políticos mantienen entre sí. En toda pirámide deben considerarse numerosos aspectos a los que debe darse una respuesta adecuada (Puyol et al, 1995: 165).

Gráfico 2.5. Pirámide de Población Popayán 2005



Fuente: Construcción Propia con base en datos DANE

Cuadro 2.2. Distribución de la población por grandes grupos de edad

DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS DE EDAD POR MIL				
AÑO	< 15 AÑOS	15 - 64 AÑOS	> 65 AÑOS	R. D.
1985	341	623	36	605
1993	326	626	47	596
2005	265	668	66	495

Fuente: Construcción propia con base en datos DANE

Los cambios producidos en la población en Popayán, tienen connotaciones distributivas y redistributivas importantes, como quiera que afecte entre otras cosas, el potencial de esfuerzo productivo de la población joven y las necesidades de empleo. Si se considera el primer aspecto, la razón de dependencia que se deriva de las pirámides de población, indica el grado de dependencia de las personas en edad económicamente improductiva sobre las personas en edad económicamente productiva, mostrando por su parte, que se ha venido reduciendo, al compararlo a principio y fin del periodo. Las cifras muestran que en el año 1985 por cada 1000 personas en edad económicamente productiva había 605 en edad improductiva y para el año 2005, por cada 1000 en edad productiva 487 en edad improductiva. Es de aclarar que la razón de dependencia no debe tomarse como un indicador de empleo o desempleo; éste, sencillamente realiza una comparación hipotética de la población con y sin capacidad de tener una actividad productiva.

Adicionalmente, la estructura de la población por edades para el año 1985 es más joven que la observada en el año 2005, ya que por cada mil habitantes en la ciudad de Popayán, 341 se encontraban en rango de edad de 0 a 14 años; mientras que en el 2005 por cada mil habitantes 265 se encontraron en el mismo rango. La población adulta (15 – 54 años) pasó de 623 por cada mil habitantes en el año 1985, a 668 para el año 2005; finalmente, la población de mayores de 65 años se incrementó significativamente (duplico la cifra), ya que para el año 1985

por cada mil habitantes, 36 superaban esta edad, mientras en el año 2005 por cada mil habitantes, 66 fueron mayores de 65 años⁷. Mientras que las tasas de fecundidad y de reproducción se incrementaron durante el periodo, sugiriendo un rejuvenecimiento de la población. De otro lado, en el caso de Popayán el flujo migratorio, aunque no fue muy fuerte dentro del crecimiento de la población total, impactó sobre la distribución de la población (Macuacé, 2007), tal como se refleja en el ensanchamiento de la pirámide para el año 2005, a partir del rango de 10 – 14 años (Ver Gráfico 2.5.).

Cabe advertir, que las dinámicas de la población se encuentran íntimamente relacionadas y condicionadas por el contexto económico, social, cultural, geográfico y Ambiental, e igualmente, el contexto, se ve influenciado y configurado por las transformaciones de la población. De tal manera, que aunque no se presenten cambios en un mismo sentido, hacia la configuración de una población característica de una sociedad moderna (Puyol, 1995); es posible identificar avances y retrocesos en la evolución de la misma, producto de su contexto.

2.3. Algunos rasgos de la segregación espacial

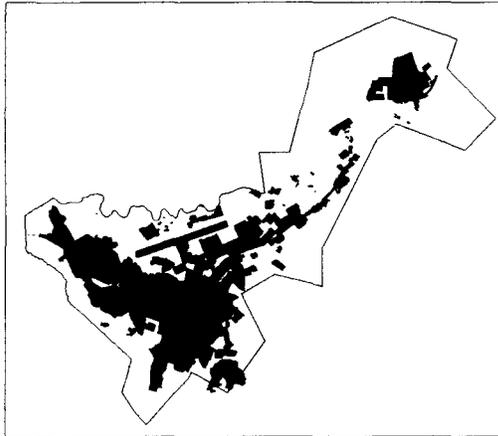
Definir o tipificar la transformación espacial de las zonas de habitación humana, resulta una tarea bastante difícil, sobre todo si se trata de sociedades en vías de desarrollo, donde se combinan rasgos característicos de la vida rural junto a otros del ámbito urbano, aún cuando algunos indicadores digan lo contrario. Sin embargo, desde el punto de vista cuantitativo, la evolución de la población arroja algunas señales que permiten aproximarse a lo que cualitativamente significan cambios en los espacios vitales. Desde este punto de vista, no se puede negar que a nivel mundial, regional y local, hay elementos definitorios de nuevas formas de relacionamiento social a partir del auge de las dinámicas urbanas. De hecho, una de las grandes transformaciones que ha vivido Colombia durante el siglo XX ha sido su urbanización, toda vez que, se invirtió completamente la distribución de la población entre área urbana y rural (Flórez, 2000).

Si bien es cierto que la urbanización es un proceso deseable e inherente al desarrollo económico moderno, al generar un cambio social positivo en los países; los patrones y rapidez con que ésta se produce, derivan consecuencias desfavorables, producto de factores como una inadecuada infraestructura urbana (servicios públicos, salud, educación, transporte, vivienda, entre otros) o la diversidad de intereses, aspiraciones y estatus que provocan disputas por el territorio y derivan en espirales negativos de conflicto social. Pero, no todas éstas insuficiencias pueden solucionarse a través de la inyección recursos; en la medida que la inversión no garantiza la formación de una base económica capaz de originar un crecimiento autosostenido y, por consiguiente, tampoco los ingresos suficientes para garantizar unos mejores niveles de vida de la población (Elizaga, 1979).

⁷ Es de precisar que, el incremento “significativo” en la población mayor de 65 años, se toma en base a la población de esa edad, puesto que pasa de 36 a 66 entre 1985 y 2005; sin embargo, cuando se analiza en términos de la población total, el incremento de la población mayor de 65 años no es muy significativo

En términos de distribución espacial, las transformaciones urbanas de Popayán, se observan claramente en los siguientes gráficos, los cuales se encargan de recrear las áreas urbanizadas y por urbanizar, antes y después del terremoto de 1983, como respuesta al proceso de cambio demográfico que ha vivido la misma:

Gráfico 2.6. Área Consolidada hasta antes del terremoto



Fuente: (P. O. T., 2002 – 2011)

Aunque la ciudad se expande en todas las direcciones, en el oriente ocurre un despliegue urbano que rompe los límites, al irrumpir en suelo suburbano correspondiente a la zona de expansión.

Gráfico 2.7. Área consolidada fin de siglo



Fuente: (P. O. T., 2002 – 2011)

El terremoto de 1983, imprimió un cambio substancial en la urbanización de la ciudad, destacándose la concentración habitativa, una mejor articulación entre el norte y el centro y una fuerte expansión que excede los límites urbanos.

Es evidente, que el sismo generó un proceso de acelerada urbanización, que se vio reflejado en la concentración de la población y sus respectivas edificaciones en el perímetro urbano, e incluso fuera de él (identificar en el gráfico algunas islas en las zonas occidental y norte de la ciudad), edificaciones que se encuentran construidas por fuera del área de expansión, y paradójicamente, ésta se mantuvo intacta. Ligado al proceso de urbanización, se presentó una fuerte presión de la población frente a los satisfactores adecuados de las necesidades básicas en cuestión de servicios públicos, provocando en la ciudad niveles de vida día a día más bajos, producto de múltiples factores, destacando entre ellos, las corrientes migratorias incitadas por el desplazamiento forzado y el crecimiento de los asentamientos suburbanos.

En estos términos, la acelerada urbanización que se produjo sin una previa planificación, provocó el surgimiento de una ciudad dual, en la cual contrastan los ritmos de vida urbanos que satisfacen adecuadamente las necesidades humanas, con los asentamientos de la periferia; donde se hace más clara la brecha de las desigualdades económicas, reflejo de las condiciones precarias en las que se encuentran los habitantes, como es el hacinamiento, la insalubridad, el desempleo, los elevados índices de empleo informal y de baja remuneración y como si fuera poco, el carente acceso a la seguridad social y otros beneficios que como seres humanos debiesen tener derecho (Alcaldía Mayor de Popayán, 2006)⁸.

Tal como podía imaginarse, los problemas provocados a raíz del sismo, como el aumento acelerado de la población, el incremento en la demanda de vivienda, condujeron a un proceso de involución social, debido que la cobertura de servicios públicos no fue suficiente frente a la demanda, y sumado a ello, el incremento del desempleo, la inseguridad y demás problemas relacionados.

Es de anotar, que la vivienda que se construye de forma ilegal, se excluye por sí misma dentro de los estimativos del déficit cuantitativo de vivienda, y la subnormalidad hace referencia a las características de deficiencia que presenta la misma, relacionados por la inadecuada prestación de servicios públicos y principalmente referido a su estructura física, puesto que una gran parte de ellas son construidas con materiales como latas, cartón, y materiales de desecho entre otros, los cuales no son los más apropiados para tal fin.

Al comparar la situación de los asentamientos urbanos a principio y fin del periodo se presentan grandes contrastes, dado que los asentamientos existentes hacia el año de 1985, se crearon a partir del déficit de vivienda producto del sismo del año 1983, donde los habitantes de la ciudad y los ajenos a ella, vieron en el fenómeno natural la posibilidad de acceder a un terreno en el cual construir su propia vivienda, y de otra parte, la oportunidad de independizarse de su familia. Es importante aclarar que los asentamientos que se establecieron, responden a la asignación de las ayudas tanto nacionales como internacionales y por lo tanto, sufrieron un proceso de transición a barrios (Legarda, 1985).

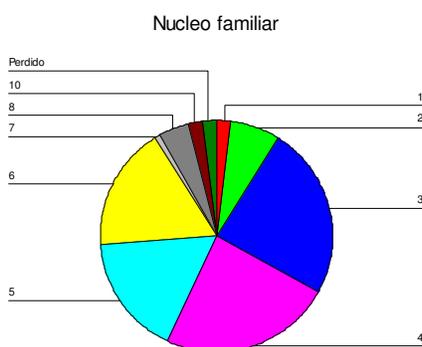
Mientras que, para el año 2005 se registraron un total de 319 barrios, 12 en proceso y un total de 18 asentamientos. Como se puede anotar, Popayán creció enormemente en cuanto a sus barrios ya que respecto a la información para el año 1983, su cuantía se cuadruplicó; no obstante, hay que precisar que la forma como se generaron éstos asentamientos fue totalmente diferente a los que constituyeron a principio del periodo; ya que, si por un lado los primeros surgieron en un proceso de transición hacia nuevos barrios, ubicados legalmente; las condiciones de ilegalidad con las que se instituyen los actuales asentamientos, no

⁸ Por asentamientos se entiende, la ocupación ilegal de espacios libres o ajenos no acondicionados para que se establezcan individuos, ocasionado por la falta de viviendas adecuadas o por la limitación de recursos disponibles para programas de construcción de las mismas y a la desigual distribución de esos recursos, y que además están construidos por personas inmigrantes.

permite que éstos se consoliden en un futuro como barrios, en la medida que, primero, se encuentran ocupados de forma ilegal y segundo, establecidos en zonas de alto riesgo.

Cuando se mencionan aquellos lugares de habitación humana en zonas de alto riesgo, es importante destacar que una parte significativa de la población que se asienta en éstos lugares, es población en condición de desplazamiento y por ende, es importante articular una pequeña descripción socioeconómica de la misma, la cual se logro obtener a partir de la aplicación directa de 100 encuestas tomadas en el año 2008 y permite evidenciar, la segregación a la cual se ve enfrentada esta población.

Gráfico 2.8.



La familia se constituye en el principal mecanismo de protección y estabilidad para las personas que sufren el desplazamiento forzado, a causa de la violencia generada por el conflicto armado. Los miembros de la familia se refugian en sus núcleos para sentirse fortalecidos y seguros frente a las nuevas condiciones que enfrentan. Aún así, muchas de ellas no logran sobrellevar las dificultades que se presentan, generándose de tal forma muchos conflictos que en ocasiones generan desintegración familiar.

Las familias que se encuentran en condición de desplazamiento suelen estar conformadas entre 3 y 6 integrantes; aunque no se puede dejar de mencionar que existen familias hasta de 10 integrantes, lo que habitualmente significa que exista una alta dependencia económica, puesto que quienes desempeñan las actividades económicas son por lo general los padres de familia y los hijos mayores. Cuando se habla de hijos mayores es importante reconocer, que por ser familias que llegan a la ciudad provenientes de la zona rural, la edad que se maneja en éstas áreas para involucrar a los hijos a las actividades productivas dista significativamente de las edades que se establecen en la ciudad para trabajar, por ende no es raro encontrar niños de 10 años, desempeñándose productivamente en trabajos inadecuados y en largas jornadas laborales para ayudar a su familia; aún cuando existe en Colombia el código del menor, que establece que solo pueden desempeñar labores productivas acordes a sus

capacidades físicas los mayores de 16 años y en jornadas inferiores a las cuatro horas diarias.

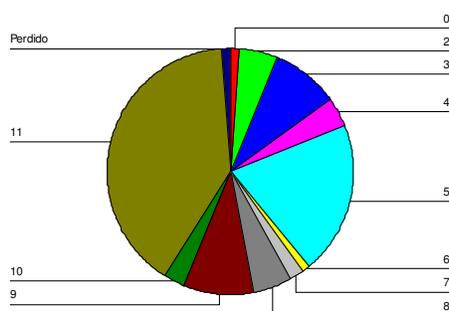
Los niños se convierten en un grupo con alta vulnerabilidad, debido a sus condiciones de fragilidad y dependencia, y con mayor frecuencia se convierten en los receptores de la violencia que se presenta al interior de sus familias. Especial atención, en este rango, merecen los jóvenes entre 12-17 años que corren el riesgo de engrosar las filas de las múltiples pandillas, grupos armados y bandas de delincuentes que se encuentran en los barrios de esta ciudad; además, muchos jóvenes se exponen a las redes de prostitución tan frecuentes hoy en día en el país.

De otra parte, aunque en los lugares de procedencia de las familias desplazadas el cubrimiento en educación y salud no era óptimo, se observa que hay un detrimento de estos aspectos al llegar a la ciudad de Popayán. Básicamente esta situación se da por la insuficiente cobertura que el municipio tiene. Es decir, aún antes de que llegasen las familias en situación de desplazamiento, los aspectos de prestación de salud y educación eran insuficientes en la ciudad. Con lo cual estas familias llegan a acrecentar un problema que ya tenía dimensiones difíciles de solucionar para el municipio, por lo menos en un mediano plazo.

Los niveles educativos, sobre todo en los rangos de edad de las personas adultas son bajos, ningún adulto refiere haber cursado algún nivel de instrucción técnica o universitaria, seguramente por no tener acceso a planteles con esta oferta, aunque también es posible que no existiese un interés en estas áreas, por la prioridad que tiene el trabajo en las familias de las zonas rurales

Gráfico 2.9.

Grado aprobado



A nivel del municipio de Popayán, resulta imprescindible fortalecer los programas de capacitación en formación técnica, debido a que el desplazado por su condición, es muy frecuente encontrar que se vea sometido a la explotación laboral por la necesidad del dinero para el alimento del día a día. Por lo tanto, en la medida en que se capacite en las áreas técnicas, es viable que a través de los programas de generación de ingresos se incline a llevar a cabo su formación a la

práctica, mediante el montaje de su propio taller o negocio y por ende, ser autónomo económicamente.

Las viviendas típicas en los asentamientos, se asemeja a las construcciones de las zonas rurales. Es decir, viviendas en madera, con pisos de tierra o cemento y techos de zinc o eternit. Esta situación también es producto de los pocos recursos con que cuentan las familias ubicadas en estos sectores deprimidos de la ciudad, y la necesidad de utilizar materiales de bajo costo y fácil consecución.

En cuanto al tema económico y productivo, se puede afirmar que existe un gran número de personas en condición de desplazamiento que aún después de varios años de tener esta condición, no han recibido la ayuda de emergencia. Este panorama genera un nivel de incertidumbre muy alto frente a la política estatal de atención a población desplazada, en los diferentes municipios del departamento del Cauca. En algunos de los casos, la no recepción de la ayuda de emergencia se debe a la falta de voluntad política de una parte, de la otra, debido al temor de registrarse como desplazado con la intención de mantener oculta su situación.

Ahora bien, la población en situación de desplazamiento se dedica especialmente al rebusque (trabajo de construcción, empleadas del servicio, ventas ambulantes, etc.) por lo tanto, no tienen ingresos fijos. Éste tipo de empleos o subempleos son adquiridos básicamente por la inexistencia nacional, departamental y local, de un sistema productivo que se encargue de absorber los nuevos contingentes poblacionales propios e inmigrantes; de la misma manera, la imposibilidad de acceder a otro tipo de trabajo se puede atribuir a que ésta población carece de educación, por lo que se ve en la necesidad de emplearse o trabajar como mano de obra no cualificada, derivando de ello paupérrimos ingresos. No obstante, no todas las personas “gozan” de esta posibilidad, pues existe un número incuantificable de personas bajo esta condición que no devengan ingresos, por lo que se ven en la necesidad de vivir de la caridad de la demás personas.

Gráfico 2.11.

Actividad económica anterior

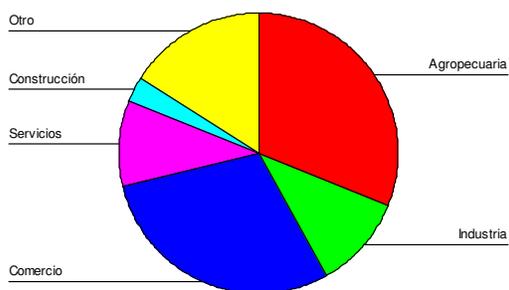
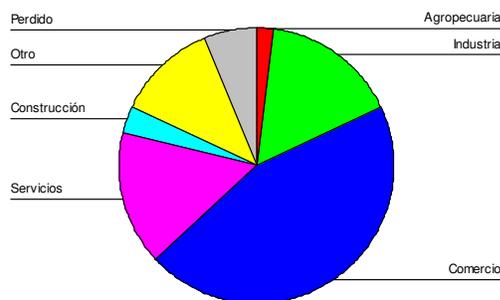


Gráfico 2.12.

Actividad económica actual



La ocupación de las personas que sostienen económicamente el hogar varió drásticamente en forma negativa, conllevando a una inestabilidad económica y

derivando en situaciones de pobreza y marginalidad. Esto debido a las escasas oportunidades productivas en la ciudad, agravadas por la falta de experiencia y capacitación para desarrollar trabajos de tipo “urbano”, y por la falta de recursos para realizar actividades propias. Lo más notable es el paso de labores agropecuarias, en las cuales se ocupaba la mayoría de la población de la muestra, a labores de rebusque, casi todas esporádicas. Las ventas ambulantes, y los oficios domésticos se convierten en las opciones laborales de mayor posibilidad para ser desarrolladas por esta población; para llevarlas a cabo, no requieren de un nivel educativo alto, además de que en el caso de las ventas, las pueden realizar de forma independiente sin estar sujetos a un patrón.

La poca presencia de artes y oficios, denota la poca capacitación de los jefes de hogar para desarrollar labores cualificadas. En el caso de labores agropecuarias, es posible que no se cuente con recursos para adquirir en primer lugar el terreno y en segundo lugar la herramienta necesaria para ejecutar esta labor en mayor proporción. Los oficios varios son una opción muy inestable, pero representativa (labores de cargue y descargue, construcción, vigilancia, entre otros), ya que agrupa a los jefes de hogar que no tienen conocimientos específicos en un área y no cuentan con recursos para seguir desarrollando su labor habitual.

Por otro lado, la mayoría de los jefes de hogar refieren que en raras ocasiones se encuentran pequeños espacios de tierra para cultivar o para criar animales, que es lo que hacían habitualmente y para lo que se sienten capacitados.

Predominan las actividades de tipo esporádico, es decir cuando se presenta la ocasión. Este tipo de actividades no generan una estabilidad ya que los ingresos fluctúan mucho. De igual forma, se observa que éstas labores se desarrollan independiente, o sea sin estar contratados por alguien para llevarla a cabo. Esta situación es positiva por cuanto denota un esfuerzo de los cabezas de hogar por no detenerse al no ser contratados y sobre todo por buscar opciones de salir adelante por si mismos; aunque supone unos riesgos importantes, puesto que no se tienen ingresos fijos ni garantías para la continuidad de las actividades emprendidas.

Gráfico 2.13

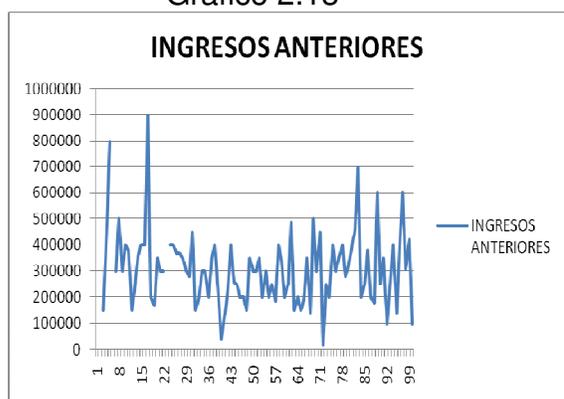
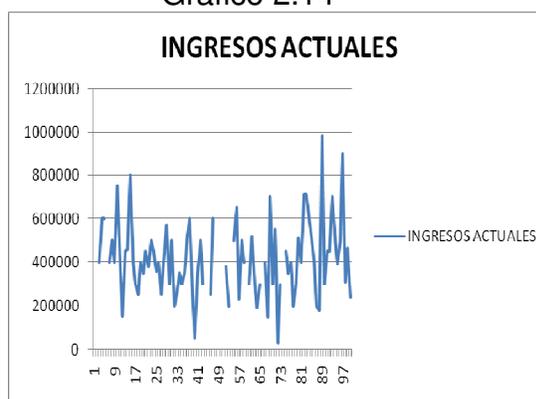


Gráfico 2.14



La comparación que se realiza en los gráficos respecto a los ingresos antes y después, consiste en la información que los encuestados ofrecieron respecto a los ingresos que percibían antes de iniciar un proceso de generación de ingresos a cargo de una fundación. Tal como se observa, aunque en la gráfico 2.13 se presenta oscilación, el promedio se logró establecer fue de \$300.000 pesos, el cual se incrementó a \$400.000 una vez iniciada la fase de generación de ingresos a cargo de la fundación.

Aunque se identifica un incremento en el nivel de ingresos, se puede decir que el nivel de los mismos es demasiado bajo, puesto que el salario mínimo vigente para el año 2008 en Colombia fue de 461.500 (210 dólares), el cual correspondía a 8 horas diarias de trabajo, con descanso dos días a la semana, con seguridad social mediante régimen contributivo y el derecho a las respectivas prestaciones de ley. Por su parte, para que ésta población pudiese incrementar su nivel de ingresos tal como se estableció, fue necesario que trabajase por lo menos 6 días a la semana, 8 horas diarias, sin acceso a seguridad social mediante régimen contributivo y derecho a las prestaciones de ley.

De esta manera, aunque fue posible mejorar el nivel de ingresos, el problema estructural sigue ahí, si se considera que en Colombia el Departamento Administrativo Nacional de estadística (DANE) estableció el concepto operativo de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) el cual contempla cinco indicadores para medir la pobreza a través de carencia en la vivienda, educación y del empleo, los cuales son:

1. Hogares en viviendas inadecuadas
2. Hogares en viviendas sin servicios públicos
3. Hogares con hacinamiento crítico
4. Hogares con alta dependencia económica
5. Hogares con ausentismo escolar

Así, se identifican como pobres o con NBI los hogares que tiene al menos una de estas características, y se denominan en miseria a los casos en que se presentan más de dos de éstas características.

Cuando se habla de vivienda inadecuada, éste es un indicador estructural puesto que los hogares que padecen este problema no pueden brindarle una solución real en el corto plazo. De igual manera sucede con las viviendas sin servicios básicos, puesto que con mayores ingresos no se soluciona el problema, sino a través de inversión en infraestructura por parte del Estado, tal como ocurre en buena parte con el problema de la educación. De esta manera, una mejora monetaria temporal no permite una solución definitiva a la satisfacción de las necesidades básicas; ya que como logró establecerse, la mayoría de la población en situación de desplazamiento padece varias de las características enmarcadas en el NBI, lo cual las lleva a catalogarse en situación de miseria.

2. Aspectos Críticos de los Procesos de Planeación

Tratando de mostrar algunas debilidades estructurales que presenta la ciudad de Popayán, respecto a las condiciones de infraestructura a continuación se realiza una descripción de los cambios cuantitativos que han sufrido los principales servicios públicos en el periodo correspondiente, tratando de evidenciar la reducción en los niveles de vida de la población de la ciudad de Popayán.

Cuadro 3.1. Viviendas Particulares por Servicios Públicos

POPAYÁN	TOTAL	Acueducto, Alcantarillado Y Energía	Sin ningún servicio
1985	30565	21282	2242
2005	59757	50610	1027
Variación	29192	29328	-1215

Fuente: Cálculos propios con base en datos DANE

No puede considerarse un proceso de urbanización sin entrar en detalle en el incremento de las viviendas. Por esto, al comparar la cantidad de viviendas a principio y fin del periodo, es posible identificar que se han incrementado cuantitativamente (29.192), respecto al año base; sin embargo, es importante observar, cómo el crecimiento de las viviendas afecta positivamente al habitante “promedio”, ya que en 1985 habitaban 5,1 personas por vivienda y en el 2005, la cantidad se redujo a 4,3; no obstante, no es posible mencionar las condiciones en cuanto a la calidad de vivienda, debido a que la información del censo no realiza esta especificación para el año 2005. Precisando además, que del total de viviendas, 1.308 se clasifican como otro tipo de vivienda, dentro de las cuales caben señalar: carpa, barco, refugio natural, puente y todo tipo de edificaciones en materiales inadecuados.

Contrastando las mejorías que se mencionan sobre el habitante “promedio”, otra realidad muy diferente se vive en las zonas periféricas, lugar donde predominan las viviendas ilegales y las condiciones de hacinamiento y salubridad causadas por la escasez de servicios públicos (Alcaldía Mayor de Popayán, 2006).

En cuanto al sistema de acueducto y alcantarillado suministrado por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Popayán S. A. E. S. P., se puede decir, que aunque la cobertura urbana alcanza al 96%, se presentan serios problemas de presión debido al estado de las redes que se encuentran muy deterioradas, vinculado a que su periodo de vida útil ya se cumplió.

El servicio de alcantarillado alcanza una cobertura del 88% y presenta unas redes combinadas en el sector histórico, e independientes en la zona norte y occidente de la ciudad. Los desperdicios son evacuados a través del río Ejido, Molino y otras quebradas al río Cauca, sin ningún tipo de tratamiento (P. O. T., 2002 – 2011) lo que agrava aún más el problema de contaminación ambiental, generado a las fuentes hídricas, sin una posible solución en el corto plazo.

Respecto al servicio de Energía, suministrado por las Centrales Eléctricas del Cauca S. A. E. S. P., presenta algunas falencias relacionadas con el alumbrado público que no es el adecuado en algunas comunas. Y aunque la institución tiene la capacidad para suministrar el adecuado servicio en toda la ciudad, el problema que limita que cumpla ésta función es la amplia cartera con la que trabaja, la que dificulta el pago de las obligaciones mensuales con las generadoras.

Respecto al servicio de educación, los gráficos 3.2 y 3.3 indican qué, mientras en el año 1985 la población analfabeta fue del 12,17% (16.778 personas); en el año 2005 la cifra se redujo a 5,75% (14.793 personas). Lo que significa que aunque se redujo porcentualmente, al compararla entre principio y fin del periodo, aún la cantidad es elevada, puesto que la cuantía no varió substancialmente.

Gráfico 3.2.



Fuente: Construcción propia con base en datos DANE

Gráfico 3.3.



Fuente: Cálculos propios con base en datos DANE

En términos generales, respecto a la educación se puede decir que, actualmente no existe la suficiente capacidad de responder a las demandas educativas a nivel de primaria y secundaria, en la medida que la mayoría de la infraestructura física se encuentra muy deteriorada; de otro lado, la concentración del 50% del equipamiento en la comuna 4 y el restante 50% distribuido entre las otras 8 comunas. Respecto a la educación superior, el equipamiento necesario para la prestación de este servicio se concentra en la comuna 4; adicionalmente, muchas de las instituciones privadas carecen de planta física, por lo que arriendan casas viejas que no son propicias para el servicio que ofrecen (P. O. T., 2002 – 2011).

En cuanto al servicio de salud, es posible afirmar que ha tenido una gran mejoría en cuanto a infraestructura física y dotación de personal, haciendo algunas salvedades.

Para el año de 1985 los equipamientos se resumen en el siguiente cuadro⁹:

Cuadro 3.2. Equipamiento del Servicio de Salud 1983

NIVEL DE ATENCIÓN	ENTIDAD	TOTAL
III NIVEL	Hospital Universitario San José	1
I NIVEL	Hospital general (Vías Respiratorias)	1
Centros y Puestos	2 Centros de Salud y 14 Puestos de Salud	16

Fuente: Construcción propia con base en datos (Velasco, 1983)

Adicionalmente existen otras entidades tanto públicas como privadas que complementaban la infraestructura de salud del municipio de Popayán, como es el caso del Instituto de los Seguros Sociales, Cajas de Previsión: Nacional, Departamental y Municipal, Caja de Previsión de la Universidad del Cauca, Caja de Compensación Familiar y en el sector privado la Clínica Futuro

Para el año de 2005 los equipamientos se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro 3.3. Equipamiento del Servicio de Salud 2005

NIVEL DE ATENCIÓN	ENTIDAD	TOTAL
III NIVEL	Hospital Universitario San José	1
II NIVEL	Hospital Susana López de Valencia.	1
I NIVEL ¹⁰	Hospital del Norte, Clínica del Seguro Social, Clínica Comsalud, Clínica la Estancia, Centro Médico Quirúrgico los Andes.	5
Centros y Puestos	6 Centros y 6 puestos de Salud	12

Fuente: Construcción propia con base en datos (P. O. T., 2002 - 2011) y DDSC

Adicionalmente, prestan el servicio médico en modalidad de E. P. S., Asmet Salud, Cajanal, Activa Salud, Saludcoop, Caprecom, Cafesalud, Salud Bolívar, Coomeva, Emssanar, Humana Vivir, Salud Vida, Calisalud, Salud Condor, Selva Salud, A. I. C. y Medicauca; y 149 I. P. S., entre públicas y privadas (DDSC, 2006).

Si bien es cierto que en el transcurso del periodo, fueron llevadas a cabo algunas obras de infraestructura significativas para la ampliación de la cobertura del servicio de salud; la mayoría de ésta infraestructura es propia del sector privado, generando por su parte, restricciones en la prestación del servicio a una porción significativa de la población. En cuanto al sector público, las limitaciones existentes en la prestación del servicio de salud a la población de escasos recursos económicos bajo el programa SISBEN y la reducida cobertura del régimen subsidiado, evidencian la problemática del sector., tal como se presenta en el siguiente cuadro:

⁹ En tanto que, no fue posible encontrar un inventario de las obras de infraestructura del sector salud en Popayán para el año 1985, se utilizan los datos concernientes al año 1983 del Plan Integral de Desarrollo Urbano de Popayán, elaborado por Velasco (1983).

¹⁰ En el Nivel I se citan los más representativos.

Cuadro 3.4. Población Cubierta por el Régimen Subsidiado Popayán

POPAYÁN	POBLACIÓN	NBI	POB. POBRE	POB. AFILIADA	POB. VINCULADA
1998	218.567	22.2	48.085	35.846	12.239
1999	221.413	22.2	48.711	41.695	7.016
2000	224.292	22.2	49.344	42.146	7.198
2001	227.200	22.2	49.984	43.557	6.427
2002	230.137	22.2	50.630	45.248	5.382
2003	233.100	22.2	51.282	46.662	4.620
2004	236.090	22.2	51.940	78.336	-26.396
2005	258.653	22.2	56.904	82.197	-25.293

Fuente: Construcción propia con base en datos DDSC

Aunque el Régimen Subsidiado inicia en el año de 1996, no existen cifras que reflejen su cobertura inicial, por lo tanto, la información consolidada se encuentra a partir del año 1998 e indica que la población para el año 1998 fue de 218.567 habitantes¹¹; el NBI 22,2% de la población total, lo que corresponde a la población pobre (48.085 habitantes). El régimen subsidiado afilia a 35.846 personas y quedan por fuera una población de 12.339 habitantes pobres. Para el año 2005, la población corresponde a 258.653 habitantes, el NBI 22,2% de la población total, que equivale a 56.904 habitantes catalogados como pobres; la población afiliada corresponde a 82.197 habitantes, superando la cobertura de la población, por tal razón la cantidad que figura como población vinculada es de signo negativo (-25.293) habitantes.

Para aclarar estas cifras, es preciso mencionar que, en el año 2004, adicionalmente a la cobertura propuesta para el mismo año, se ampliaron 30.000 subsidios, lo que generó una cifra de (-26.396) personas vinculadas. Esta cifra, significa que se logro afiliar la población pobre en el respectivo año y que adicionalmente, se afilio a la población que se encontraba en el régimen de subsidio parcial.

Aunque tal como lo reflejan las cifras, se podría pensar que la población pobre de la ciudad de Popayán se encuentra cubierta totalmente por el régimen subsidiado, es una realidad que la población entre el año 1993 y 2005 se incremento substancialmente y que el índice de NBI que se manejo para la cobertura del régimen subsidiado, se tomo como constante a partir del año 1993. Sin embargo, el Índice de Calidad de Vida, que recoge mediciones tales como, acceso y calidad de servicios públicos domiciliarios, la educación, y el tamaño y composición del hogar, presentado por el Departamento Nacional de Planeación (2006) muestra

¹¹ Para entender la información consignada en el cuadro es necesario realizar algunas precisiones: la población que figura en la segunda columna es basada en las proyecciones de población a partir del censo de población realizado en el año 1993, y el dato del año 2005, corresponde a las cifras que arrojo el censo del respectivo año; el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se mantiene constante hasta el año 2005, puesto que se maneja el mismo del censo de 1993. La población pobre es la que se determino de acuerdo con el cálculo del NBI (22,2% de la población total); la población afiliada, es la que ya se encuentra registrada en el régimen, y por ende, recibe los servicios. La población vinculada, es la población que se encuentra por fuera del régimen subsidiado, es decir la población pobre que potencialmente, con la ampliación del número de cupos ingresará al régimen subsidiado. Adicionalmente, la población que se encuentra vinculada al régimen subsidiado corresponde a los habitantes de la ciudad catalogados dentro del SISBEN, como pertenecientes a los niveles I y II y el subsidio es pleno. De otra parte, el SISBEN ofrece cobertura parcial a los niveles II y III, con el 39,5% del subsidio pleno.

que subió el nivel de bienestar en todos los departamentos del país, con excepción de Chocó, Nariño y Cauca y que presentan un atraso de 18 años en la actualidad. Bajo esta perspectiva, cabe preguntarse si el NBI para la ciudad de Popayán se mantuvo constante hasta el año 2005 o si por el contrario, se incrementó, reduciendo así el nivel de vida de la población y por ende, incrementando la cantidad de población pobre.

Respecto al servicio de transporte en la zona urbana, las empresas prestadoras de este servicio son Sotracauca, Tax-Belalcazar, Servi-Taxi S. A., Trans-Libertad, y Rápido Tambo, las mencionadas empresas cubren 38 rutas, 16 para buses y 22 para micro-buses; contando con un parque automotor de 217 buses, 266 micro-buses y 972 taxis, los cuales transportan anualmente un total de 41.247 pasajeros. Aunque existe un parque automotor capaz de cubrir la demanda del servicio, se generan algunos problemas:

“En relación con el área urbana, los problemas están relacionados con el paso de la mayoría de las rutas del transporte público por el centro de la ciudad, ocasionando congestión, procesos acelerados de contaminación atmosférica y auditiva, deterioro de las vías, elevados niveles de estrés. Es importante destacar que lo anterior se ve agravado por el transporte particular que frecuenta esta misma zona o invade el espacio público, ante la carencia de un adecuado sistema de parqueaderos” (P. O. T., 2002 – 2011: 34).

En la zona rural las empresas prestadoras de este servicio son Trans-Tambo, Trans-Timbio, Sotracauca, Trans Rural y Coomotoristas del Cauca con vehículos como chivas, buses y camperos, cubriendo las rutas a los corregimientos, con frecuencias de recorrido, coincidiendo con los días de mercado del sector urbano, hasta donde los productores del sector rural se desplazan para comercializar sus productos y el abastecimiento de los necesarios, generándose algunos problemas:

“A nivel rural tienen que ver con el déficit de rutas hacia sectores diferentes a la zona sur-occidental del municipio, lo cual además de dificultar el desplazamiento frecuente de los campesinos para comercializar sus productos y adquirir los productos de primera necesidad, genera segregación social” (P. O. T., 2002 – 2011: 34).

En general, se puede plantear que es innegable el acelerado proceso de urbanización en el que se vio envuelta la ciudad de Popayán, que a diferencia de los patrones de crecimiento de otras áreas de similar extensión geográfica e histórica, su principal motor fue el proceso de reconstrucción generado a partir del terremoto de 1983. Así mismo, el terremoto no se tradujo simplemente en la reconstrucción de la planta física existente y la ampliación de otras áreas, sino que también reconfiguro la ciudad, al imprimirle un volumen considerable de inmigrantes tanto del departamento como de departamentos vecinos, motivados por la posibilidad satisfacer su necesidad de vivienda.

3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Sin lugar a dudas, puede afirmarse que la población de Popayán, ha sufrido un crecimiento acelerado de la población, determinado básicamente por elevadas tasas de natalidad con tendencia creciente en el tiempo y reducidas tasas de

mortalidad, lo que permite que el crecimiento vegetativo sea amplio. Al intentar descubrir cuáles son los causantes del crecimiento, surgen algunas hipótesis, de un lado, no puede ser atribuido al desconocimiento de métodos de planificación familiar, puesto que, la educación se imparte, en principio por los colegios, además, el sector salud se encarga de la divulgación; por el contrario, lo que no existe, es una adecuada orientación que permita al receptor concientizarse de la importancia de la planificación familiar. De otra parte, se presenta una fuerte resistencia cultural a la implementación de los métodos, especialmente en los estratos sociales más bajos; de la misma manera, existe una fuerte renuencia vinculada a la tradición católica, en la cual no se puede considerar un mecanismo que contribuyan al control de la natalidad; finalmente, un factor bastante marcado en las últimas décadas, es la práctica sexual a temprana edad, que vinculado a la inexperiencia, genera embarazos no deseados.

Dentro de las explicaciones sobre el fuerte crecimiento de la población, es posible considerar otro tipo de racionalidades comúnmente identificadas en Latinoamérica. En éstos términos, adicionalmente de pensar los hijos como bienes de consumo, pueden ser contemplados como bienes de inversión en el corto plazo. Ésta última, asociada a la posibilidad de engrosar las filas de la población económicamente activa (PEA), en la búsqueda de generar ingresos al núcleo familiar.

El determinante principal que motiva la migración a la ciudad de Popayán, es el conflicto armado que vive continuamente el país, ya que el mayor componente migratorio lo refleja la población desplazada. Los flujos migratorios no provistos, causan detrimento de la calidad de vida de la población propia de la ciudad y de la misma, producto de la insuficiencia de infraestructura física, generando a su paso, problemas de tipo social, económico, político, ambiental y cultural.

No fue posible identificar que la ciudad de Popayán se encuentre inmersa en un proceso de "transición demográfica", o por lo menos, en el periodo analizado. Aunque hay presencia de algunos rasgos característicos de sociedades modernas, también existen indicios de sociedades premodernas y debido a la mixtura entre ellas no se puede determinar en cuál de las dos clasificarla. No obstante, lo más importante no es encasillarla en una categoría específicamente, sino por el contrario, considerar que se han presentado algunos avances y retrocesos en las dinámicas de la población y que éstos han provocado cambios substanciales en la configuración de la sociedad payanesa.

Es innegable que la ciudad de Popayán experimentó un acelerado proceso de urbanización, que a diferencia de los patrones de crecimiento de otras áreas de similares características geográficas e históricas, su principal dinamizador fue el proceso de reconstrucción de la ciudad, generado a partir del terremoto de 1983. Así mismo, el terremoto no se tradujo simplemente en la reconstrucción de la planta física existente y la ampliación de otras áreas, sino que también reconfiguró la ciudad, al imprimirle un volumen considerable de migrantes tanto del departamento como de departamentos vecinos, motivados por la posibilidad satisfacer la necesidad de vivienda propia.

Las condiciones de hacinamiento en las viviendas de las familias en condición de desplazamiento, generan situaciones de riesgo para los menores y las mujeres que allí residen. Además, las vulnerables condiciones de las mismas colocan en riesgo a sus habitantes, ya que en cualquier momento se puede presentar algún desastre como incendios, o desplome de las viviendas con sus habitantes dentro. Es indispensable plantear acciones tendentes a mejorar las condiciones de las viviendas, tanto en ampliar los espacios de hábitat de las familias, como en fortalecer las decaídas estructuras que se presentan.

Se hace necesario generar opciones de trabajo que garanticen a estas poblaciones la adecuada satisfacción de sus necesidades básicas y el desarrollo de procesos de restablecimiento de una forma digna. Estas acciones deben tener en cuenta los niveles educativos de los jefes de hogar y la experiencia en el tipo de actividades que puedan desarrollar.

Las estrategias de estabilización socioeconómica deben integrar, como componente fundamental, aspectos relacionados con la estructuración del tejido social y comunitario, la cultura y las formas tradicionales de producción de las comunidades desplazadas. En tal sentido, los proyectos productivos deben orientarse a la obtención de condiciones dignas de vida, seguridad alimentaria y sostenibilidad económica, social, cultural y ambiental

Finalmente, conocida la situación de la Ciudad de Popayán entre 1985 – 2005, es importante resaltar, que definitivamente no existe una relación directamente proporcional entre el crecimiento de la población y el proceso de urbanización, situación que se ve reflejada en graves problemas de tipo social, económico, ambiental, cultural y político. En estos términos, es de trascendental importancia tomar medidas de política, encaminadas a la corrección de los principales causantes de: el acelerado crecimiento de la población por el lado de los determinantes de la natalidad; del acelerado proceso de urbanización a través de la planeación de un proyecto coherente de ciudad con la dotación necesaria de infraestructura y servicios públicos, capaz de responder a las necesidades de la población propia de la ciudad, como a los potenciales inmigrantes, considerando la actual situación del acelerado flujo de población desplazada. Y por último, considerar la posibilidad de la implementación de un proyecto productivo macro, que se encargue de absorber los grandes contingentes poblacionales categorizados en profesionales, técnicos y mano de obra rasa.

BIBLIOGRAFÍA

- BANGUERO, Harold; CASTELLAR, Carlos. 1993
La Población de Colombia 1938 – 2025. Una Visión Retrospectiva y Prospectiva para el país, los departamentos y sus municipios.
- CARTER, Harold. 1981
El Estudio de la Geografía Urbana. Madrid: Instituto de Administración Local.
- CASTILLO, Carlos. 1977
Vida Urbana y Urbanismo, Biblioteca Básica Colombia. Bogotá Instituto Colombiano de Cultura. Impreso Editorial Andes
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Censos Nacionales de Población y Vivienda 1985, 1993 y 2005.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP).2006
Índice de Calidad de Vida, Colombia
- ELIZAGA, Juan; MACISCO, John. 1975
Migraciones Internas: Teoría, Método y Factores Sociológicos. Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE
- ELIZAGA, Juan. 1979
Dinámica y Economía de la Población, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE, Serie E, No 27
- ERVITI, Beatriz. 1998
"Población y Desarrollo". Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), La Habana, Cuba
- FLOREZ, Carmen. 2000
Las Transformaciones Sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX. Banco de la República. Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, Colombia.
- FUNCOP. 2000
Ciudad Educadora: Una Propuesta Teórica y Metodológica. Departamento de Publicaciones FUNLAM, Medellín.
- GRANOVETER, Mark "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness." *American Journal of Sociology*. Volume 91: pp. 481-510. New York press. New York.1985.
- GUEVARA, Rubén. 2004
Popayán Cuna de Hídalgo, Asiento de Desplazados. Web: <http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/univalle/cauca/>
- LEGARDA, Antonio. 1985
Los Asentamientos en Popayán después del Terremoto de 1983. Banco de Datos de Planeación Municipal, Popayán.
- LORA, Eduardo. 2005
Técnicas de Medición Económica: Metodología y Aplicaciones en Colombia. Alfaomega Colombiana S. A.
- NORTH, Douglas (1990). Institutions, institutional change and economic Performance. Cambridge, University press. HERNÁNDEZ Mario et al. Del capital Social a la Construcción de lo Público. Revista Trans. Universidad Nacional. Bogotá. 2001.

- ORTEGA, Héctor. 1991
Incidencia de La Migración en el Crecimiento Demográfico de la Ciudad de Popayán 1964 – 1990. Universidad del Cauca, Popayán.
- PORTES, Alejandro. Instituciones y Desarrollo. Una revisión Conceptual. Cuadernos de Economía. Vol XXV. No 45. Bogotá 2006.
- PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL (P. O. T.) 2002 – 2011
- POLESE, Mario, 1998
Economía Urbana y Regional: Introducción a la Relación entre Territorio y Desarrollo. Libro Universitario regional. EULAC, GTZ
- PROFAMILIA, DHA. Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Colombia. 1990, 1995, 200 y 2005, Santafé de Bogotá.
- PUYOL, Rafael; ESTEBANEZ, José y MENDEZ, Ricardo. 1995
Geografía Humana. Ediciones Cátedra, Madrid.
- RAY, Debraj. 1998
Economía del desarrollo. Antoni Bosch Editor. By Princeton University Press.
- RODADO, Carlos; GRIJALBA, Elizabeth. 2001
La Tierra Cambia de Piel: Una visión integral de la calidad de vida. Editorial Planeta Colombiana, S. A. Santafé de Bogotá.